

La primera comunicación en prensa del valor patrimonial de la Sierra de Atapuerca (1955-1976)

Victoria Moreno Lara
Equipo de Investigación de Atapuerca

La exploración de cavidades subterráneas ha sido una contribución fundamental de las organizaciones espeleológicas al conocimiento de nuestro pasado, especialmente visible en la segunda mitad del siglo XX. En España, el *Grupo Edelweiss* es uno de los primeros grupos espeleológicos cuya andadura comienza en 1951, vinculándose desde su origen con la Diputación Provincial de Burgos. Esta institución patrocinó en aquella España de postguerra varias de sus actividades que consiguieron eco en la prensa local, nacional e internacional. Una de las exploraciones con mayor repercusión mediática fue la Operación 'Ojo Guareña 58' tildada por la prensa como 'la mayor aventura subterránea del mundo'.

Pero las actividades espeleológicas de *Edelweiss* en los años 50 no se limitan al Karst de Ojo Guareña sino que coinciden en el tiempo con las primeras exploraciones de la Cueva de Atapuerca. En este caso, los jóvenes miembros del Grupo, que llegaban muchas veces en bicicleta desde Burgos al pueblo de Ibeas de Juarros, marcaron los inicios del conocimiento topográfico, los descubrimientos de pinturas y grabados rupestres y el hallazgo de los primeros materiales arqueológicos y paleontológicos. Sin embargo, su aportación fue más allá, ya que realizaron la primera difusión en prensa de tan importantes resultados. Son testigos silenciosos las hemerotecas del Diario de Burgos, La Vanguardia o ABC.

Las exploraciones de Ojo Guareña (muy mediáticas, como reflejan las noticias de ABC) y Atapuerca (en un tono menos triunfalista) entre los años 1958 y 1968 no deben separarse en su estudio ya que formarán una pareja fructífera en los prolegómenos de la comunicación mediática de la Espeleología, la Arqueología y la Evolución Humana en el período 1955-1976.

El interés mediático por la Arqueología y la Evolución Humana

El descubrimiento de fósiles humanos y su interpretación científica es un tema que ha interesado a la prensa desde los comienzos de la Paleontología humana. The New York Times publicó los fósiles humanos de Spy (Bélgica) en 1886 y de *Pithecanthropus erectus* (Java) en 1892. Los periódicos franceses recogieron con entusiasmo el hallazgo del esqueleto del neandertal de La Chapelle-aux-Saint (Francia) a inicios del siglo XX (Pelayo, 2007). Pero el más mediático de todos fue el 'fósil' inglés denominado científicamente *Eoanthropus dawsoni* y popularmente conocido como el 'Hombre de Piltdown' en 1912. Éste se solapó en el tiempo con el bautismo científico de *Australopithecus africanus* aparecido en Sudáfrica en 1924 y que la revista británica Nature dio a conocer poco después. Ambos fósiles despertaron gran interés entre los paleoantropólogos y el público general en la época dorada de la divulgación de la ciencia y del periodismo anglosajón. La prensa generó y alimentó un importante debate mediático-científico que afectó negativamente a la credibilidad del australopiteco. El 'Hombre de Piltdown', un fraude científico, tardó varias décadas en descubrirse (Lewin, 1989; De Groote et al., 2016) e influyó negativamente en la aceptación del fósil de R. Dart. Este es el caso más conocido de cómo la ciencia puede verse forzada y perjudicada ante la presión de los medios de comunicación.

En el caso de España, la divulgación científica relacionada con la Arqueología y la Evolución Humana en prensa es apreciable en el último tercio del siglo XX. Los medios se hicieron eco en 1983 del 'Hombre de Orce' del yacimiento granadino de Venta Micena (Carandell, 2013, 2015 y Ho-

chadel, 2013) y poco antes del ‘Hombre de Burgos’/‘Hombre de Atapuerca’ descubierto en la Sierra de Atapuerca (Hochadel, 2013; Moreno, 2014). Ambos casos inician la inclusión de estas temáticas en la actualidad informativa. Aunque tuvieron presencia en la prensa durante décadas, su tratamiento inicial y evolución posterior fueron diferentes. El fragmento craneal de Orce ocupó la portada de El País cuando fue presentado a la opinión pública (El País, 14 de junio de 1983). Años atrás, la mandíbula humana y otros restos procedentes de la Sima de los Huesos (Sierra de Atapuerca) serán noticia y portada en Diario de Burgos (Diario de Burgos, 25 y 29 de septiembre de 1976) y noticia en ABC (ABC, 26 y 28 de septiembre de 1976). La Vanguardia publicó días después una nota (La Vanguardia, 6 de octubre de 1976) y El País no lo recogió.

Objetivos

Señalábamos más arriba que los fósiles humanos de la Sima de los Huesos se dieron a conocer en la prensa en 1976. Esta fecha marca un antes y un después en la historia de los yacimientos de la Sierra de Atapuerca. Sin embargo, el análisis de las noticias en prensa local y algunos medios nacionales permite establecer una fase anterior en la comunicación mediática de los hallazgos que arranca en 1955 y se prolonga hasta este año de 1976. Hemos verificado su repercusión en dos periódicos de ámbito nacional como La Vanguardia y ABC ya que ambos son de los más antiguos de España y su edición coincide con la época dorada de la prensa periódica europea de finales del siglo XIX.

Las primeras noticias se publican en el periódico local Diario de Burgos a finales del siglo XIX. Se trata de informaciones puntuales que no permiten trazar una continuidad (Diario de Burgos, 10 de junio/18 de julio de 1891). Sin embargo, si existe continuidad informativa desde la década de los cincuenta hasta los años setenta que es el período abordado en este artículo.

Creemos que las primeras noticias de Atapuerca en la prensa permiten caracterizar quién, cuándo y por qué comenzó la divulgación mediática del Karst de Atapuerca y sus descubrimientos arqueológicos y paleontológicos. En este sentido, los textos periodísticos constituyen un material de análisis del pasado hasta ahora poco estudiado que deberían estar presentes en las nuevas titulaciones de Arqueología del siglo XXI. Su estudio permite chequear el estado de salud de la disciplina e intervenir en la mejora del conocimiento que llega al lector (Ruiz Zapatero, 2009).

La prensa constituye un altavoz de qué considera relevante para la sociedad en un contexto histórico y sociológico concreto. Su estudio es importante para averiguar el porqué, el cómo y los objetivos que subyacen en la elección de una información científica u otra del marmágnum que llegan a las redacciones. Por otro lado, y no menos importante, existe un variopinto entramado de actores y discursos ocultos en la configuración de la información periodística y también en los discursos científicos para visibilizar socialmente la ciencia (Campanario, 2004; Díaz, 2007; Ruiz Zapatero, 2011).

Metodología

El trabajo de investigación sobre Atapuerca en la prensa abarca desde marzo de 1955 a enero de 2003, sin embargo, aquí nos centraremos en la primera fase de comunicación de las cuatro que hemos caracterizado (Moreno, 2014:198-211). Otros autores han estudiado los años del siglo XXI (González, 2015).

El número total de noticias analizadas para los tres periódicos señalados es de 47. Hemos creído conveniente introducir los datos sobre las noticias de Ojo Guareña (26 textos) ya que Atapuerca y Ojo Guareña interactúan en la prensa a lo largo de estas décadas. El total de noticias es pequeño en relación a las que se produjeron con posterioridad, pero son significativas porque permiten definir y acotar los comienzos de la comunicación en prensa de los yacimientos burgaleses.

También se han revisado los artículos e informes sobre Atapuerca en estas décadas iniciales con el objeto de contrastar la traslación periodística de la información arqueológica y periodística. Asimismo, otros datos relevantes se obtuvieron de las entrevistas a miembros del Grupo Espeleológico Edelweiss, Miguel Ángel Martín Merino y Ana Isabel Ortega Martínez (Moreno, 2014: 496-499). También la consulta del Archivo del GEE aportó luz para desentrañar las fuentes iniciales de información.

Fuentes de información mediática: Edelweiss, espeleólogos e investigadores

Las fuentes de información en periodismo permiten que el lector conozca el contexto de la noticia y a los protagonistas de las mismas. En el caso que nos ocupa encontramos un porcentaje alto de noticias que pertenecen a la redacción o son de Agencia (Agencia Logos, Cifra, Pyresa y Europa Press).



Noticias publicadas en *Diario de Burgos*, *La Vanguardia* y *ABC* entre los años 1955 y 1976.

Hay pocas firmas, salvo en el caso de las informaciones publicadas en La Vanguardia, donde el 87,5 % aparecen con la rúbrica del mismo periodista. En Diario de Burgos las noticias tienen autoría en el 23% y en ABC se eleva al 40%.

Diario de Burgos, como referente informativo local, publicó la primera incursión de miembros del GEE en la Cueva de Atapuerca en 1955. Cuando el diario burgalés tenía seis páginas, la noticia se insertó en la contraportada, otorgándole un valor añadido dada la valoración periodística de esta sección. El Grupo aparece como referente informativo tanto textual como gráfico al contener dos fotografías del fotógrafo y espeleólogo Vicente Sicilia. Se citan a los exploradores José Ramón Elvira, Félix Rojo, Antonio Gutiérrez y José Luis Uribarri, además del fotógrafo, en su descenso hacia la sima conocida como 'de los huesos' (Diario de Burgos, 9 de marzo de 1955).

Desde esta fecha, hasta 1964, no se publican nuevas noticias de Atapuerca pero sí del Karst de Ojo Guareña. En septiembre de 1957 el diario editó en contraportada veinte crónicas de José Luis Uribarri (Uribarri, 1957) bajo el sugerente título "Espeleólogos burgaleses tras el 'telón de acero'. Uribarri, entonces Secretario del G.E.E., narró en tono amable y distendido las experiencias del Grupo en Polonia y otros países del bloque comunista que debieron sorprender a los lectores de la España de postguerra. Éstas fueron ilustradas con fotografías de V. Sicilia (Diario de Burgos, 19 de septiembre-16 de octubre de 1957). En 1958 se publicó una reseña de la opinión de los técnicos J. L. Monteverde y B. Osaba sobre los hallazgos de la expedición Operación Ojo Guareña'58 (Diario de Burgos, 31 de agosto de 1958). A medida que se iba concretando la participación de investigadores en el estudio de Ojo Guareña o Atapuerca, éstas se iban insertando en breves notas en el periódico local. Éste es el caso del catedrático de Salamanca F. Jordá y el estudio del arte rupestre (Diario de Burgos, 6 de marzo de 1963). Ya en 1964, y tras el descubrimiento de los primeros fósiles del Yacimiento Trinchera, aparecen las noticias sobre la próxima visita de F. Jordá a la Trinchera en febrero de 1964 y también sobre los resultados de la primera excavación en el Yacimiento Trinchera (Diario de Burgos, 12 de febrero y 17 de junio de 1964).

En 1965 un artículo de P. Plana (Plana, 1965) comunica la inclusión de la Cueva de Atapuerca en el Catálogo Mundial de Grandes Cavidades, al conocerse la conexión de Cueva del Silo y Cueva Mayor (Diario de Burgos, 5 de diciembre de 1965). Esta es la primera noticia firmada de los años sesenta y corresponde a un topógrafo que es también espeleólogo de Edelweiss.

La publicación de una noticia atribuida a la 'Comisión de Amantes de la Arqueología', en 1964, incide en resaltar la necesidad de tomar medidas de protección en la Trinchera infor-

La cueva de Atapuerca fué explorada el domingo por seis miembros del grupo espeleológico burgalés Edelweiss

Descendieron a dos simas de 80 metros de la superficie tomando importantes datos de temperatura, higrometría y geológicos, con relación a la formación de la sima

El pasado domingo seis jóvenes espeleólogos burgaleses, del grupo "Edelweiss", realizaron una interesante y arriesgada exploración de la famosa cueva de Atapuerca. Formaban el grupo el ingeniero don Fernando Lueña, que dirigió los trabajos de medición y los espeleólogos Félix Rojo, Ramón Elvira, Antonio Gutiérrez, José Luis de Uribarri y Sr. Sicilia, que actuó de fotógrafo de la expedición.

Esta exploración, que es la primera de las que se propone llevar a cabo este año el entusiasta grupo burgalés, duró seis horas y durante ella se tomaron interesantes datos de temperatura, higrometría y geología de formación de la cueva. Se hicieron descensos a dos simas de 80 metros de la superficie, a 17 metros en vertical en la una y a 22 en la otra. La exploración fué abandonada por falta de tiempo.

Fuó comprobada la existencia de un río que pasa por debajo de la cueva, conocido por "El río Verde" y que se cree es el que da nacimiento a la fuente de Arlanzón. En la próxima exploración se empleará fluorescencia, para comprobar la surgencia de la corriente. También se registró en el interior de las simas una temperatura de 12 grados.

El Sr. Sicilia tiro diversas placas de los trabajos y el grupo de jóvenes espeleólogos regreso a la superficie gratamente satisfecho del resultado de sus investigaciones.



José Ramón Elvira, que descendió a una profundidad cercana a los cien metros de la superficie, forzando una "gatera". — (Foto Sr. Sicilia)



Los espeleólogos Félix Rojo y José Luis de Uribarri, camión de la sima conocida por el nombre "de los huesos", por una grieta de techo muy bajo, a unos 60 metros de profundidad. (Foto Sr. Sicilia, miembro del grupo explorador)

Primera noticia del inicio de la exploración del Karst de Atapuerca por miembros del Grupo Edelweiss. *Diario de Burgos*, 6 de marzo de 1955.

mando al Presidente de la Diputación de la existencia de actividades ilícitas que ponían en peligro su patrimonio y, en segundo lugar, insertando esta petición en el diario para conocimiento de sus lectores (Diario de Burgos, 4 de diciembre de 1964). Se sabe que esta comisión estaba integrada, al menos, por José Luís Uribarri y Carlos Melgosa (G.E.E.) y con toda probabilidad por los arqueólogos Basilio Osaba y Francisco Jordá (Moreno, 2004: 497, entrevista 3: p. 5).

La búsqueda de apoyos institucionales para solicitar la salvaguarda del valor patrimonial de los yacimientos por parte de los miembros más activos e investigadores vinculados al G.E.E. tuvo buena acogida en el diario local ya que el director, A. Ruiz Valderrama, firmó un editorial (Ruiz Valderrama, 1966) en el que aparece posiblemente la primera fotografía en prensa de la Sierra de Atapuerca. Ruiz Valderrama cita varias fuentes expertas como aval del valor patrimonial del Yacimiento Trinchera y la necesidad de preservarlo: F. Jordá, B. Osaba, A. Eraso, L. Lladó o J. L. Reoyo (Diario de Burgos, 13 de enero de 1966).

La calidad informativa de las noticias en Diario de Burgos apunta a personas conocedoras de temas espeleológicos, arqueológicos o topográficos que actuaron de intermediarias ante los medios, aunque la información quedase englobada bajo el epígrafe de Grupo Edelweiss o la 'Comisión de Amantes de la Arqueología'. Sabemos que, desde la fundación del Grupo, las labores de comunicación recayeron principalmente en uno de los miembros de Edelweiss: José Luís Uribarri. Martín Merino señala a Uribarri como el intermediario con la prensa durante dos décadas (Moreno, 2014: 496). Su habilidad con los medios escritos y audiovisuales es resaltada por el arqueólogo salmantino Francisco Jordá en una carta del Archivo del Grupo enviada a Uribarri en 1964. (Carta Jordá, 21 de octubre de 1964). En la misiva, Jordá indica que se halla estudiando los materiales recuperados en la primera campaña de la Trinchera y recalca:

“los materiales que tengo son interesantísimos, y no le digo más, porque conozco su tendencia a proyectarse en prensa, radio y televisión [...]”

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

DOMINGO 15 NOVIEMBRE DE 1964

Página 7

Descubrimiento de uno de los yacimientos prehistóricos más antiguos de España

Se encuentra en las cercanías de la cueva de Atapuerca, en la provincia de Burgos

Burgos, 11. (Crónica de nuestro corresponsal Felipe FUENTE.) — Hago ya algún tiempo nos ocupamos, desde estas mismas columnas, del hallazgo de un yacimiento arqueológico, al que en aquel entonces denominamos «Cueva de la Trinchera», ya que el mismo se encuentra en uniz oquedad a un lado de un paso artificial que hace bastantes años fue abierto para el trazado de un ferrocarril minero —ya desaparecido— que, desde las estribaciones de la Sierra de la Demanda, llegada hasta la estación de Villafra, para empalmar con la línea Madrid-Irún. Ese yacimiento se encuentra muy cerca de la Cueva de Atapuerca, interesante por sus grandes proporciones y por sus recuerdos históricos. Fue descubierto por el Grupo Espeleológico de la Diputación Provincial.

En aquel entonces intuimos la importancia del yacimiento, basada en la abundancia de huesos encontrados en una exploración superficial. Y ahora, don Francisco Jordá Cerdá, catedrático de arqueología de la Universidad de Salamanca, después de los primeros trabajos realizados en esa cueva, asegura en su informe que «en el actual estado de la investigación creemos que sus resultados pueden ser trascendentales para la prehistoria española», e incluso añade más adelante: «Por el momento creemos que nos encontramos ante uno de los conjuntos culturales más antiguos de nuestra península».

Ambas manifestaciones, aún en ese tono de comprensible prudencia, dan pues una importancia extraordinaria a ese yacimiento. Sin entrar en explicaciones prolijas diremos que se ha efectuado una amplia calicata de unos tres metros de profundidad por otros tres de largo y dos de ancho. Tras una capa estalagmítica de poco espesor, seguida de otra más gruesa de arenas arcillosas, se comenzó a excavar la tercera capa, integrada en su totalidad por el estrato fértil. El problema de la excavación consistió en recuperar los huesos fósiles, que en su mayoría se encontraban totalmente unidos a la masa caliza de la estalagmita. Dichos huesos, en gran parte, pertenecen a grandes mamíferos, especialmente a un «Bos» antiguo y a un «Equus» muy primitivo, habiéndose encontrado, además, restos de posibles cér-

vidos y otros herbívoros. La clasificación definitiva de la fauna será realizada por un especialista paleontólogo.

Si esos hallazgos faunísticos revisten interés, mayor lo tienen los pocos elementos líticos encontrados, ya que la serie de piezas halladas —y en el criterio del citado especialista— nos pone ante un conjunto industrial y cultural que puede encajar dentro del paleolítico inferior, y tras unos estudios comparativos de esos guijarros, posiblemente quedan alineados con la «Cultura de los "Pebble-tools"». Claro está que se impone la consiguiente prudencia ante los estudios iniciados ahora y se prepara una nueva campaña de excavaciones en la que pudiera tomar parte un paleontólogo y un cuaternalista, pues los problemas que plantea la Cueva de la Trinchera escapan a la pura investigación arqueológica y reclaman la ayuda y colaboración de otros científicos.

Primera noticia en prensa del descubrimiento del 'Yacimiento Trinchera'. Felipe Fuente acude a la valoración experta de F. Jordá (en amarillo).
La Vanguardia, 15 de noviembre 1964

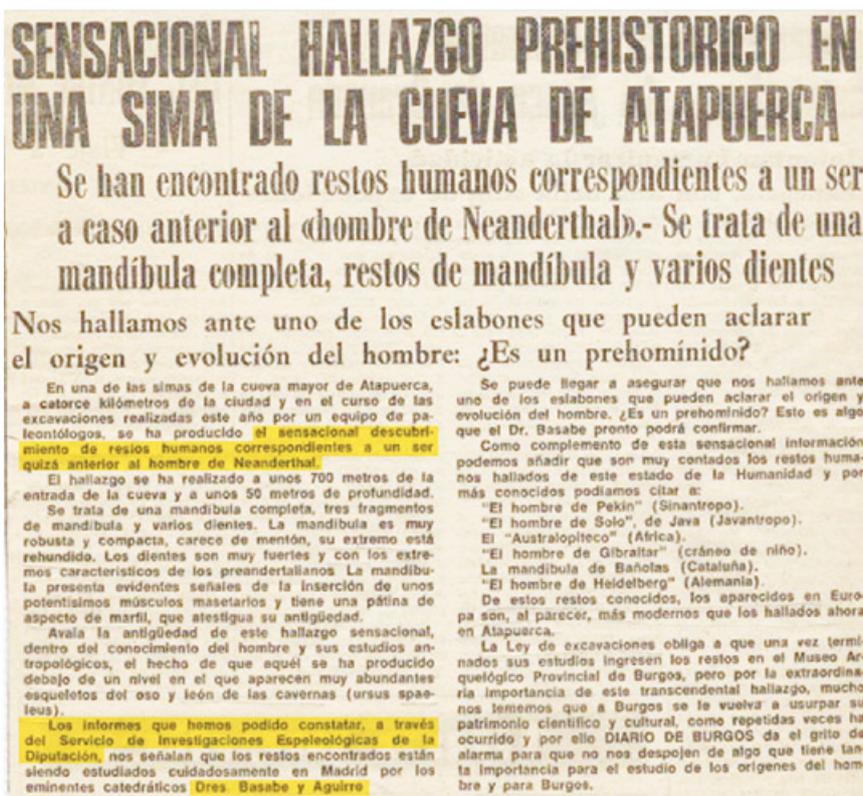
El diario barcelonés La Vanguardia publicó, entre 1958 y 1966, siete crónicas sobre Ojo Guareña en las que la Cueva de Atapuerca aparece como actividad exploratoria paralela del G.E.E. Pero, si el anonimato es la característica de las noticias del diario burgalés, éstas son firmadas por el periodista Felipe Fuente (Fuente, 1958, 1964, 1965). Sabemos que fuera del ámbito local, la Hoja del Lunes o el Diario Madrid publicaron las exploraciones de Edelweiss (Rubio, 1982), pero es el barcelonés el que narra indistintamente Ojo Guareña y Atapuerca como parte de un mismo hilo conductor: la labor exploratoria de Edelweiss. Esto se explica porque Felipe Fuente fue un periodista burgalés que tuvo una estrecha relación con el Grupo y actuó de Presidente Honorífico aunque no fuera miembro formal. La calidad de la información ofrecida por F. Fuente apunta a que accedió a las fuentes de información del G.E.E. y al informe de F. Jordá sobre los materiales de la Trincherá entregado a la Diputación de Burgos en octubre de 1964 y a la Dirección General de Excavaciones (Ortega, 2006). Por ello, fue La Vanguardia el primer periódico que publicó el descubrimiento del 'Yacimiento Trincherá' en el que Fuente contextualizó la información acudiendo a las palabras de F. Jordá que ya había terminado el estudio de los materiales y presentado el Informe técnico un mes antes. Su valoración queda entrecortada y su conclusión se expresa en el titular de la noticia (La Vanguardia, 2 de noviembre de 1964).

También ABC se hizo eco de la necesidad de conservación del Yacimiento Trincherá y su importante antigüedad -Paleolítico Inferior-, a través de la información del Grupo llevada a la prensa nacional un mes después de su publicación en Diario de Burgos (ABC, 26 de enero de 1966). La apreciación experta de Jordá es el aval científico del Grupo que utiliza ABC.

A partir de 1973, observamos un cambio en lo que eran las tendencias informativas, ya que J. L. Urbarri aparece como fuente de información de las noticias de Atapuerca en Diario de Burgos. Este aspecto puede relacionarse con el inicio de la investigación de la Galería del Sílex de Cueva Mayor (Diario de Burgos, 6 de mayo de 1973). La salida del anonimato pudo desencadenarse por el protagonismo adquirido al ser nombrado Comisario General de Excavaciones Arqueológicas en 1966 (Ortega, 2006: 508), a su participación en el estudio de la Galería del Sílex (Apellániz y Urbarri, 1976) y a la codirección de la excavación del Portalón de Cueva Mayor, junto a Juan María Apellániz, en las primeras campañas, que se iniciaron en 1973 y concluyeron en 1983 (Ortega y Martín, 2007).

En los años setenta una noticia es firmada por Trinidad de Torres. Torres había contactado con el G.E.E., ya que en 1972 había visto y estudiado los fósiles de osos antiguos de la Trincherá depositados en el Instituto de Paleontología de Sabadell. Su estancia en Burgos en 1975 propició su visita al enclave arqueológico con el Grupo. Torres planificó una excavación en el verano de 1976 que fue la que deparó los primeros fósiles humanos en Cueva Mayor el 13 de agosto (Torres, 1987). Mes y medio después, Diario de Burgos anunciaba la noticia calificada de 'sensacional hallazgo' en un pequeño recuadro en primera página y ampliada en la nueve. El texto, anónimo, refiere al Servicio de Investigaciones Espeleológicas como fuente de información y al estudio en curso de los doctores Basabe y Aguirre (Diario de Burgos, 25 de septiembre de 1976).

ABC publicó el hallazgo un día después haciéndose eco del diario local ya que no hubo rueda de prensa en Burgos (ABC, 26 de septiembre de 1976). Sin embargo, ABC se adelantó en la valoración de una de las fuentes expertas referidas en Diario de Burgos al publicar una entre-



Noticia en *Diario de Burgos* sobre el descubrimiento de fósiles humanos en Cueva Mayor. En amarillo se señalan las fuentes de información. *Diario de Burgos*, 25 de septiembre de 1976.

vista con el paleontólogo Emiliano Aguirre que residía en Madrid para añadir, entre otros aspectos, la curiosidad, la emoción, el valor educativo o el valor de la proximidad geográfica de la fuente. Aguirre no dudó, aunque no podía precisar la edad geológica, de que se trataba del ‘hombre fósil más antiguo de España’. A pesar de que éste hubiese sido el titular elegido por muchos periodistas para captar al lector, ABC optó por ‘El ‘Hombre de Burgos’ puede tener doscientos mil años’, utilizando una perífrasis verbal que indica posibilidad o probabilidad del enunciado (ABC, 28 de septiembre de 1976). El periódico de Burgos, a través de la desaparecida Agencia Logos, trasladó la opinión del experto madrileño un día después (Diario de Burgos, 29 de septiembre de 1976).

La publicación en la prensa local de los homínidos de la Sima provocó gran malestar en Trinidad de Torres quien envió una nota aclaratoria al Diario de Burgos (Torres, 1976) señalando que había sido una filtración y evidenciando la publicación de datos falsos y otros incorrectos (Diario de Burgos, 5 de octubre de 1976). En un principio, aunque no se quisieron verter informaciones en la prensa, la cercana relación de J. L. Uribarri con los periodistas locales provocó el anticipo de algunas informaciones del estudio en curso. (Moreno, 2014: 499, entrevista n° 3 p.9). Poco después, Torres entregó los restos a Emiliano Aguirre, iniciándose el proyecto de investigación que duraría hasta su jubilación y que corresponde a su vez a una nueva fase de la comunicación en prensa.

Recapitulación y conclusiones

La historia del Grupo Espeleológico Edelweiss en la segunda mitad del siglo XX ha permitido conocer el Karst de Ojo Guareña y Atapuerca con las primeras exploraciones, descubrimientos arqueológicos y estudios científicos. Sin embargo, un aspecto desconocido de su trayectoria es el continuo esfuerzo de los miembros de G.E.E. por comunicar en prensa la valoración del patrimonio que empezaba a emerger con sus actividades exploratorias.

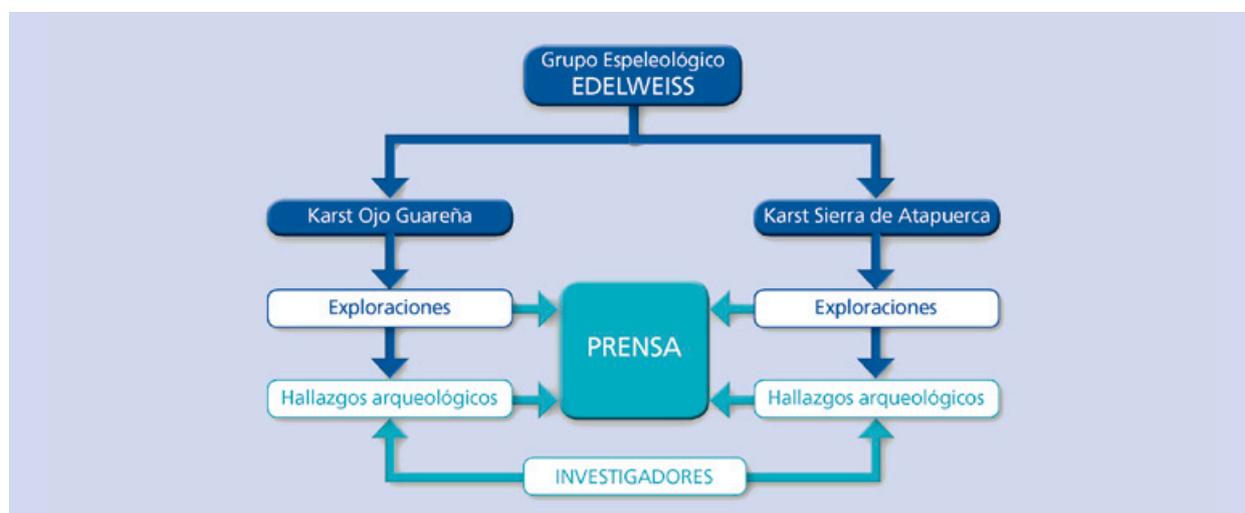
El Grupo Edelweiss captó el interés de investigadores nacionales con los que fraguó fructíferas relaciones científicas y personales a comienzos de los años 60: Basilio Osaba (Museo de Burgos), J. F. Villalta (Universidad de Barcelona),

F. Jordá (Universidad de Salamanca), L. Lladó (Universidad de Oviedo) o T. Torres. Estos estudios permitieron obtener las primeras aproximaciones a la edad de los restos óseos, líticos, cerámicos o el hallazgo de los homínidos en la Sima de los Huesos que difícilmente hubiese sido accesible sin los medios técnicos del mundo de la Espeleología.

La complejidad y riqueza del karst fraguó la concienciación entre sus miembros de la necesidad de difundirlos en la prensa local y medios nacionales. La comunicación científica en los medios, hoy bastante frecuente, valorada y presente en la agenda de muchos grupos de investigación, transportada a los años cincuenta y sesenta resulta sorprendente por su modernidad y sitúa a los miembros de Edelweiss y al Grupo en general en pioneros de la comunicación científica. J. L. Uribarri fue el ‘alma mater’ del Grupo (Editorial Cubia, 2001: 4). Joli, como era conocido, fue el primer comunicador de Atapuerca en la España de postguerra. Esta faceta permitió que las noticias locales llegaran a ABC y La Vanguardia contextualizadas en base a los conocimientos científicos que empezaban a conocerse. Los informes de F. Jordá fueron los más utilizados para avalar en prensa la antigüedad del Yacimiento Trinchera, hoy conocidos como Trinchera Galería y Trinchera Dolina.

La prensa visualizó los complejos kársticos y su potencial patrimonial y la necesidad de protección y salvaguarda. El Grupo generó estrategias colaborativas entre espeleólogos y arqueólogos reconocidos para convencer a las Instituciones de Burgos de proporcionar medios y recursos para su mantenimiento. J. L. Uribarri comunicó aspectos vanguardistas en su época como fue la valoración del Patrimonio natural y arqueológico en sentido amplio. Su filosofía, tras su desaparición, fue continuada por el G.E.E y sigue presente en la actualidad.

La llegada de Emiliano Aguirre tras el hallazgo de fósiles humanos no supuso una ruptura sino que recogió los frutos científicos anteriores. Su perfil también era inusual en la España de postguerra ya que dio valor a la comunicación con los medios, como había visto en los Leakey. Sin estas coincidencias, la labor comunicativa de los miembros del GEE hubiese quedado truncada y la Arqueología y la Evolución Humana no hubiesen entrado en la agenda de los medios



Esquema de la comunicación científica y mediática del Grupo Espeleológico Edelweiss (1955-1976).

Bibliografía

- Apellániz, J.M. y Uribarri, J.L. (1976): Estudios sobre Atapuerca (Burgos). I. El Santuario de la Galería del Silex, *Cuadernos de Arqueología de Deusto*, 5, Universidad de Deusto y Excma. Diputación Provincial de Burgos.
- Campanario, J.M (2004): Científicos que cuestionan los paradigmas dominantes: algunas implicaciones para la enseñanza de las ciencias. *Revista electrónica de Enseñanza de las Ciencias*, 3 (3).
- Carandell, M. (2013): Homínido, dudas y grandes titulares: la controversia del hombre de Orce en la prensa española (1983-2007). *Dynamis*, 33, nº 2, 365-387.
- Carandell, M. (2015): Orce man: A public controversy in spanish human origins research. 1982-2007. Tesis doctoral. Centre d'Història de la Ciència. Universidad Autónoma de Barcelona.
- De Groote, I.; Flink, L.G.; Abbas, R.; Bello, S.M.; Burgia, L.; Buck, L.T.; Dean, C.; Freyne, A.; Higham, T.; Jones, C.G.; Kruszynski, R.; Lister, A.; Parfitt, S.A.; Skinner, M.M.; Shindler, K. y Stringer, C.B. (2016): New genetic and morphological evidence suggests a single hoaxer created 'Pitdown man'. *Royal Society Open Science*, 3: 160328. doi 10.1098/rsos.160328.
- Diario de Burgos (1955): La cueva de Atapuerca fue explorada el domingo por seis miembros del Grupo Espeleológico Edelweiss. *Diario de Burgos*, 9 de marzo, p.6.
- Díaz, J.A. (2007): La modalidad epistémica asertiva como recurso retórico en noticias científicas: el caso del hallazgo paleontológico del *Hombre de Orce*. *Revista Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 2, 17-27.
- Elías, C. (2008): *La razón estrangulada. La crisis de la ciencia en la sociedad contemporánea*. Ed. Debate. Barcelona.
- Fuente, F. (1958): Éxitos y fracasos de la 'Operación Ojo Guareña'. *La Vanguardia*, 2 de septiembre, p. 6.
- Fuente, F. (1964): Descubrimiento de uno de los yacimientos prehistóricos más antiguos de España, *La Vanguardia*, 15 de noviembre, p. 7.
- Fuente, F. (1965): Atapuerca: otra caverna en el catálogo mundial de grandes cuevas. *La Vanguardia*, 11 de diciembre, p. 6.
- González, M. (2015): *Atapuerca y los medios de comunicación. Estudio del modelo de socialización y divulgación de la ciencia*. Tesis doctoral. Universidad de Burgos.
- Hochadel, O. (2013): *El mito de Atapuerca. Orígenes, ciencia y divulgación*. Ed. UAB. El espejo y la lámpara. Barcelona.
- Lewin, R. (1989): *La interpretación de los fósiles. Una polémica búsqueda del origen del hombre*. Planeta, Barcelona.
- López, M. (1995): *Cómo se fabrican las noticias*. Ed. Paidós, Barcelona.
- Moreno, V. (2014): *Atapuerca: Arqueología y Evolución Humana en la prensa*. Tesis Doctoral. Departamento de Prehistoria. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid.
- Nieto, A (2011): *Los públicos de la ciencia. Expertos y profanos a través de la historia*. Fundación Jorge Juan-Marcial Pons Ediciones de Historia. Madrid.
- Ortega, A.I. (2006): El descubrimiento de la Arqueología y Prehistoria burgalesa, *Historia de Burgos*, IV Edad Contemporánea (3): 469-542.
- Ortega, A.I. y Martín, M.A. (2007): Contribución del Grupo Espeleológico Edelweiss a los descubrimientos, conservación, divulgación e investigación del Karst de la Sierra de Atapuerca" (Recopilación 1951-2007). *Cubía*, 10, 16-33.
- Pelayo, F. (2007): La evolución humana y su difusión en España en el marco de la JAE (1907-1939). *Asclepio, Revista de la Historia de la medicina y de la ciencia*, LIX, (2), 137-162.
- Plana, P. (1965): La cueva de Atapuerca se incluye en el Catalogo Mundial. *Diario de Burgos*, 17 de junio, p. 2.
- Rubio, E. (1982): *30 años de exploraciones (1951-1980). Memoria del Grupo Edelweiss*. Diputación Provincial de Burgos.
- Ruiz Valderrama, A. (1966): S.O.S: El excepcional yacimiento arqueológico Trinchera de Atapuerca en grave peligro. *Diario de Burgos*, 13 de enero, p. 3.
- Ruiz Zapatero, G. (2009): ¿Qué Arqueología enseñar en el siglo XXI?, *Complutum*, 20, 2, 225-254.
- Ruiz Zapatero, G. (2011): La divulgación arqueológica: las ideologías ocultas, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de Granada*, 19, 11-36.
- Torres, T. (1976): Puntualizaciones sobre el importante hallazgo de la Cueva de Atapuerca. *Diario de Burgos*, 5 de octubre, p. 11.
- Torres, T. (1987): Histórica de la excavación de Atapuerca 1976, en Aguirre, E.; Carbonell, E. y Bermúdez de Castro J.M. (Eds): *El hombre fósil de Ibeas y el Pleistoceno de la Sierra de Atapuerca*. Junta de Castilla y León, 37-39.
- Uribarri, J.L. (1957): Espeleólogos burgaleses tras el 'telón de acero'. *Diario de Burgos*, 19 de septiembre – 16 de octubre de 1957.



Prospección en el Yacimiento Trinchera (Galería) en 1963, bajo la dirección del director del Museo de Burgos, Basilio Osaba. FOTO: José Luis Uribarri